# MISIONES INTERNACIONALES

El batallón multinacional se ha ampliado temporalmente con más medios de artillería, de ingenieros y logísticos

# CONTINGENTE ESPANOL EN LETONIA



IEN pertrechadas y municionadas, ocultas bajo las altas copas de un frondoso pinar, dos columnas de vehículos acorazados y mecanizados aguardan inmóviles la orden de salir a campo abierto. A un lado, los carros de combate Leopardo españoles, los Leopard alemán y danés, el Abrams estadounidense, los Ariete italianos, los Challenger británicos, los PT-91 polacos, los CV-90 estonio y noruego... A la izquierda, caen los vehículos de combate de infantería Pizarro españoles, el Marder alemán, el Bradley estadounidense, el LAV 6 canadiense, los CVR letones...

Tras una larga espera las tripulaciones de los 34 vehículos reciben, por fin, la orden de partida. Es entonces cuando la enorme lengua bífida blindada emerge de la espesura por dos rutas diferentes y se funde en una sola columna formando una barrera defensiva perfectamente cohesio-

nada. Durante algo más de media hora su perfil se difumina envuelto en humo y ruge con el sonido atronador de los disparos. Cae la noche y una segunda secuencia de tiro ilumina, fogonazo a fogonazo, el entorno del campo de maniobras.

«Es un aviso a navegantes», aseguraba, todavía con el olor a pólvora en el ambiente, uno de los tripulantes españoles de los Leopardo y los Pizarro que participaron a mediados del pasado mes de noviembre en la primera fase del ejercicio multinacional Iron Spear. Desarrollado en la zona de tiro de Camp Adazi, en Letonia, el ejercicio reunió a unidades acorazadas y mecanizadas de los cuatro Battle Groups que la Alianza mantiene en los países aliados del extremo más nororiental de Europa (Estonia, Letonia, Lituania y Polonia), desplazadas desde sus bases para poner de relieve la potencia de fuego de la operación Presencia Avanzada reforzada (eFP, por sus siglas en inglés), una misión activada en 2017 como medida de disuasión y defensa ante una posible amenaza procedente de Rusia.

### **DESPLIEGUE ESPAÑOL**

Es en Camp Adazi, a 20 kilómetros de Riga, donde se encuentra la principal instalación militar de las Fuerzas Armadas de Letonia. v es también sede de la única unidad de maniobra terrestre de que disponen: la 1ª Brigada Mecanizada. De ella cuelgan tres batallones de Infantería propios y el Battle Group multinacional, en el que se encuadra, por periodos de seis meses, la contribución del Ejército de Tierra español a la eFP, principalmente con medios pesados y mecanizados. Este año, el grueso de la fuerza se ha constituido sobre la base de la Brigada Guzmán el Bueno X de Cerro Muriano (Córdoba) dividida en dos rotaciones sucesivas. «En realidad es el cuarto despliegue de la unidad. Ya lo hizo con anterioridad en 2019 y 2020», aclara el teniente



# MISIONES INTERNACIONALES

coronel Roberto Aranda Gil, jefe del actual contingente español, compuesto por «600 hombres y mujeres pertenecientes a una treintena de unidades», añade. Se integraron en el *Battle Group* letón a mediados del pasado mes de julio y el invierno báltico les acompañará hasta mediados del próximo mes de enero, cuando regresarán a casa.

Albania, Canadá, Eslovenia, Eslovaquia, España, Italia, Macedonia del Norte, Montenegro, Polonia y República Checa son los países componentes del *Battle Group*. Está liderado por los canadienses y su segundo jefe es un español, el comandante Francisco Pazo Aguilera. «Este grupo de batalla —destaca— es el más multinacional de los ocho desplegados en el flanco este de la OTAN». A los cuatro ya citados, hay que añadir los de Bulgaria, Eslovaquia, Hungría y Rumanía, activados

en marzo para ampliar a estos países las medidas de disuasión tras la invasión de Ucrania. Por ese mismo motivo. los miembros de la Alianza Atlántica también decidieron proporcionar capacidades adicionales para mejorar la operatividad de estos grupos de combate, de nivel batallón. En el caso de España el contingente ha aumentado con apoyos de fuegos de artillería de campaña, logísticos y de ingenieros. Aunque se trata de una misión distinta, el Ejército de Tierra también contribuve a la vigilancia y defensa del espacio aéreo de los

Países Bálticos y Polonia con una Unidad de Defensa Antiaérea dotada de una batería NASAMS que está desplegada desde el pasado mes de junio en la base aérea de Lielvarde, a 50 kilómetros de Adazi.

### **ELEMENTOS DE MANIOBRA**

«El Battle Group Latvia dispone de dos subgrupos tácticos, uno italiano y otro español», explica el comandante Pazo. Cada uno de ellos cuenta con dos secciones de vehículos de combate de infantería de cadenas, Dardo y Pizarro, respectivamen-

te, y otra de carros de combate, *Ariete* y *Leopardo*. «Nuestro subgrupo tiene, además, una sección de apoyo con morteros de 120 mm. y misiles contra carro *Spike*. A estos elementos de maniobra se suman una compañía de fusiles mecanizada de Canadá sobre vehículos de ruedas *APC LAV* 6 y otra polaca de carros *MBT PT-91 Twardy*», añade.

### PRECISIÓN Y RAPIDEZ

Todavía con la adrenalina en el cuerpo, tras la exhibición de fuego real de la noche anterior, el teniente Javier Martínez Caballero, jefe de un VCI *Pizarro*, se disponía a participar en la segunda fase del ejercicio *Iron Spear*. «Hoy nos enfrentamos a una prueba de precisión y rapidez muy exigente», indicaba. Una doble competición para las tripulaciones de los carros y de los vehí-

lo que tendremos problemas para batir los tres primeros blancos situados a 1.200 metros de distancia», reconocía el teniente Martínez.

Al sargento José Miguel Tejero Arjona, jefe de uno de los dos carros de combate que también participaron en representación del subgrupo táctico español, no le preocupaba la distancia entre los puestos de tiro y los blancos. «La más corta es de 900 metros y la más larga de 1.400. El alcance efectivo de los disparos con nuestro cañón de 120 mm. supera los dos kilómetros», puntualizaba confiado. «Solo la niebla puede perturbar nuestra misión». Finalmente, las tripulaciones de los Leopardos fueron las ganadoras en la categoría de vehículos acorazados, mientras que los Pizarro alcanzaron el séptimo puesto en la de mecanizados.



Un obús autopropulsado de 155 mm español salta de posición tras efectuar un tiro para no ser identificado y ubicarse en un nuevo asentamiento desde el que realizar otro disparo.

culos mecanizados, respectivamente. Por una parte, debían demostrar su pericia en el tiro, tanto estático como en movimiento sobre cinco sistemas de armas simulados colocados a diferentes distancias. Por otra, su destreza en la conducción para alcanzarlos y batirlos tras superar una carrera de obstáculos compartimentada. «El CV-90 noruego es nuestro verdadero competidor. Juega con ventaja porque es un vehículo más moderno y, aunque tenemos el mismo cañón de 30 mm., su óptica es de mayor alcance que la del *Pizarro*, por

### **TERRENO ARENOSO**

En Camp Adazi la niebla no es un hándicap para los conductores y tiradores de los vehículos acorazados y mecanizados. Su principal enemigo es la arena muy fina que inunda el campo de maniobras de la base letona. «El suelo es muy blando, sin una sola piedra, como si de una playa se tratara, lo que nos obliga a realizar una conducción más lenta y giros muy abiertos para que el vehículo no escarbe el terreno y la arena penetre en las ruedas haciendo saltar las cadenas», explica el soldado Alberto Aguilar Corchado, conductor

de *Pizarro* y destinado desde hace cinco años en la sexta compañía del Regimiento *La Reina* de la Brigada X. El terreno arenoso también es un problema para los tiradores de la unidad, como el soldado Rafael Briceño Madrid, compañero de Aguilar en el interior de un *Pizarro*, porque la arena se compacta en forma de duna y los vehículos «parecen cabalgar sobre las olas dando saltos», afirma.

Los mecánicos de la unidad de mantenimiento del subgrupo táctico, cuyo grueso procede de la Unidad Logística de



Arriba, los sirvientes del Grupo de Artillería de Campaña X en labores de municionamiento de la pieza. Debajo, detalle de la entrada a uno de los dos refugios de nivel batallón construidos por la sección de zapadores de la Brigada X y del Regimiento de Ingenieros nº 1. A la derecha, vehículo TOA de uno de sus pelotones.



El Battle Group en el que se integran los españoles es el más multinacional de los ocho que participan en la misión eFP



### TENIENTE CORONEL ROBERTO ARANDA GIL, JEFE DEL CONTINGENTE ESPAÑOL EN LETONIA

# «Estamos defendiendo la paz en Europa»

STÁ al frente de los 600 militares españoles que se encuadran en el Battle Group Letonia, el más multinacional de los ocho que la OTAN mantiene activados en su flanco Este en el marco de la operación eFP. Es una unidad, afirma el teniente coronel Aranda, «preparada, integrada y cohesionada, capaz de acometer cualquier misión que nos encomienden». Ese alto grado de interoperabilidad, señala, es fruto «del día a día dedicado permanentemente a la instrucción v el adiestramiento», actividades con las que la OTAN saca músculo en su frontera oriental «como medida de disuasión y, si fuera necesario, de protección ante una hipotética agresión». A lo largo de este año el Batlle Group ha sido reforzado con nuevas y más amplias capacidades, precisamente en un momento muy especial, «cuando se ha comenzado a trabajar en la evolución del grupo de combate táctico a brigada eFP».

-La invasión rusa de Ucrania propició el refuerzo de personal y medios aliados en el flanco este de la OTAN. ¿Cómo ha cambiado esta misión?

—La misión se mantiene, es la misma. Disuadimos mientras nos instruimos y nos adiestramos para defender a Letonia, y si el mando los decidiese, también a Estonia, Lituania y Polonia. Lo que sí podría decirse que ha variado, acentuándose, es el compañerismo y la generosidad entre los aliados. A petición de los países Bálticos y de la propia Alianza, todos dimos un paso al frente para traer más fuerzas a la zona. España lo hizo rápida-

10

«Disuadimos mientras nos instruimos y nos adiestramos para defender a Letonia y, si el mando lo decide, a Estonia, Letonia y Polonia».

mente, respondiendo de inmediato con el despliegue de una batería de artillería de campaña, una sección de apoyo de ingenieros y la unidad logística. Nuestras fronteras no están en España, sino donde se encuentran nuestros compromisos aliados. Estamos defendiendo la paz en Europa y la estabilidad de los países del flanco este de la OTAN.

# -¿En qué ha mejorado el Battle Group con estos refuerzos?

—Como subgrupo táctico mantenemos sus capacidades de fuego, movilidad y choque con nuestros medios mecanizados y acorazados: los VCI *Pizarro* y los *Leopardo 2E*, respectivamente, junto a la sección de armas de apoyo con morteros y misiles contra carro *Spike*, además de disponer de un pelotón de reconocimien-

«Los aliados hemos dado un paso al frente para traer más fuerzas a la zona»



to, un equipo JTAC [acrónimo inglés de Controlador de Ataque Terminal Conjunto] en apoyo de los helicópteros y aviones de ataque y otro de UAV [vehículo aéreo remotamente tripulado], con el *Raven*.

La incorporación de nuestra batería de artillería de campaña ha permitido aumentar su potencia de fuego, lo suficiente y con el alcance necesario para poder reaccionar ante una incursión enemiga. Junto a las otras dos baterías, la canadiense y la eslovaca, se ha conseguido conformar un grupo de nivel brigada.

En beneficio del fuego de artillería de campaña se ha desplegado una Unidad de Adquisición y Localización de Objetivos. España es el único país que ha puesto a disposición de la fuerza multinacional esta capacidad de alerta temprana, fundamental ante una amenaza inminente. Por su parte, la sección de apoyo de ingenieros ha permitido que el Battle Group disponga de una capacidad brutal de movimientos de tierra, es decir, de fortificaciones y contramovilidad. Además, contamos con un importante paquete logístico, nuestro NSE, para sostener todo esto, incluido la UDAA y su batería NA-SAMS, desplegada en Lielvarde, y que, aunque no pertenece a la eFP y realiza una misión distinta, forma parte del contingente español bajo mi mando.

Revista Española de Defensa Diciembre 2022

# -¿Qué peso tiene el Ejército de Tierra en este despliegue aliado?

—Al Battle Group aportamos el 30 por 100 de sus efectivos, alrededor de 600 hombres y mujeres. Somos el segundo país que más contribuye en personal de los diez que lo forman, solo por detrás de Canadá, la nación marco, con un 37 por 100, pero a la que nos podemos equiparar si sumamos los miembros de la UDAA. Nos siguen, con diferencia, los italianos que constituyen, como nosotros y los canadienses, un subgrupo táctico. Después el resto de naciones.

# -También hay personal español destinado en el cuartel general de la Brigada letona ¿Qué funciones tienen?

-Entre otros aspectos, la información sobre las operaciones y las relaciones institucionales; el planeamiento y desarrollo de los ejercicios y de los planes de adiestramiento, tanto de la Brigada como del Grupo de Combate; y el seguimiento de las posibles amenazas en nuestra zona de acción. Además, tenemos un comandante destinado en el cuartel general de la División Norte, de la que cuelga la brigada mecanizada letona. Y en Riga, otro comandante trabaja en el cuartel general del NFIU [Unidad de Integración de la Fuerza de la OTAN], cuya misión sería facilitar la entrada en los países bálticos de la Fuerza de Reacción Rápida y la VJTF.

# -¿A qué amenaza podría llegar a hacer frente el Battle Group?

—En teoría, está dimensionado para realizar una acción militar táctica de retardo contra la incursión de una unidad enemiga tipo brigada, ganando el tiempo suficiente para que el resto de las fuerzas regionales desplegadas en los Estados bálticos se concentren y formen una Brigada plus.

### -¿Qué supone para los hombres y mujeres bajo su mando participar en nombre de España en esta misión?

—Para los miembros de la Brigada X es una oportunidad única y extraordinaria, ya que esta misión nos ha permitido desplegar fuera de territorio nacional por primera vez con nuestros medios mecanizados y acorazados y de artillería de campaña. También lo es para el resto de los componentes del contingente, porque aprendemos del trabajo que llevamos a cabo con otros países, sobre el escenario. Es un «feedback», que aplicamos a nuestros planes de instrucción y adiestramiento.

# MISIONES INTERNACIONALES



Las tripulaciones multinacionales de los vehículos de combate de infantería asisten al *brieffing* que ofrece un oficial italiano como representante de los organizadores del ejercicio *Iron Spear*.

Cerro Muriano, se enfrentan con cierta frecuencia a averías de este tipo. «La barra de torsión de estos vehículos, su mecanismo de amortiguación, sufre mucho debido a la ondulación del terreno», explica el teniente Ricardo Cabanillas. Más grave es «el efecto lija de la arena sobre las cadenas», indica. Para evitar que salten «hemos colocado en la rueda propulsora de los *Leopardo* y los *Pizarro* una corona más grande», explica.

Un carro de combate Challenger británico del Battle Group de Estonia quedó varado por este motivo tras la línea de tiro en el Iron Spear. En este caso, su extracción se pudo hacer sin la intervención del vehículo de recuperación español (basado en un Leopardo 2E, al que se le ha eliminado la torre). «Operamos por detrás de la fuerza, integrados en los trenes logísticos avanzados», explicaba su jefe, el sargento Francisco Javier Álvarez Jáñez, a la espera de recibir la autorización de penetrar en la zona de tiro del ejercicio y colocar los blancos. «No nos falta trabajo», comentaba a su lado el operador del vehículo, el cabo primero Raúl Martín González. «Los canadienses se apoyan mucho en nosotros, nos llaman para todo porque no disponen de un medio de extracción tan grande y fuerte como el Leopardo. Hemos sacado carros nuestros y también polacos, Centauros y Linces italianos, hemos remolcado TOAs [Transporte Oruga Acorazado], levantado motores, prestado apoyo a la colocación de puentes...», relata el cabo Martín.

### ADIESTRAMIENTO MULTINACIONAL

El Iron Spear es uno más de los ejercicios de integración de fuerzas multinacionales en los que participan las unidades del contingente español. «Con ello no solo mejoramos la interoperabilidad de los componentes del Battle Group; también con la brigada letona en la que se integran y con los contingentes aliados de Estonia, Lituania y Polonia», destaca el comandante Pazo.

Como eiemplo de este adiestramiento entre unidades de diferentes nacionalidades, el teniente Martínez Caballero destacaba: "Hemos abierto brechas con los carros de combate PT-91 Twardy polacos v participado en temas de doble acción con los transporte blindados de ruedas canadienses, similares a nuestros 8x8». El sargento Rafael Navarro Cruz, jefe de un VCI de reconocimiento, ponía otro ejemplo: «Nosotros hemos colaborado con los canadienses en tiro con el fusil Barret utilizando la cámara térmica Coral de los equipos de observación, y con los letones en misiones de reconocimiento y vigilancia, mientras hacían un paso de escalón».

A mediados de noviembre, en el ejercicio *Iron Spear*, los encargados de dificultar el avance de los medios acorazados y mecanizados hacia los

# MISIONES INTERNACIONALES



Los cuatro miembros de la dotación de un carro de combate Leopardo 2E limpian el cañon de 120 mm sobre el terreno momentos antes de entrar en acción.

blancos fueron los miembros de la sección de apoyo de ingenieros: «Nos hemos ocupado de levantar badenes —similares a los fosos contracarros— y de construir una pista en zigzag», explicaba su jefe el teniente David García Muela, destinado en el Regimiento de Ingenieros nº 1. Esta unidad, que forma parte de las capacidades adicionales aportadas por el Ejército de Tierra desde el pasado mes de marzo, «ha potenciado el pelotón de máquinas español que se encuadraba en el Battle Group hasta esa fecha, con más maquinaria, el puente a vanguardia Dornier y un pelotón de oficios/zapadores», añade. La unidad también ha construido refugios de puestos de mando de nivel batallón, una de las actividades más valoradas por el jefe del Grupo de Combate multinacional.

«Es la primera vez que participamos en una misión exterior como unidad de artillería», indicaba el sargento primero Rafael Martín, del Grupo de Artillería de Campaña de la Brigada X y jefe de una de las seis piezas de 105 mm. de la Batería *Miura*. Su eficacia ha sido probada con fuego real jun-

12

to a los obuses auto propulsados *M-109* letones, los *Zuzana* eslovacos o el material de estadounidenses y canadienses. «La oportunidad que nos ofrece este despliegue de participar en ejercicios multinacionales implica subir un escalón, acceder a un nivel superior en nuestro adiestramiento», destacaba el sargento primero.

La artillería de campaña es otra de las capacidades adicionales aportadas por el Ejército de Tierra al *Battle Group* letón, cuyos apoyos de fuego han alcanzado el nivel

Los ejercicios de integración de fuerzas mejoran la interoperabilidad de las unidades multinacionales

de brigada tras la incorporación a la misión, el pasado mes de julio, de la batería española, sumándose así a las dos ya existentes de nacionalidad canadiense y eslovaca, dotadas de obuses M777 Howitzer y Zuzana 2 de ruedas, respectivamente.

En apoyo de estos elementos opera la Unidad de Localización y Adquisición de Objetivos del Grupo de Artillería de Información y Localización (GAIL) II/3. «Desplegamos en marzo con el radar Arthur que utilizamos tanto para fijar la posición de las piezas de artillería, morteros y cohetes una vez efectuado el disparo, como el punto de caída del proyectil. En octubre, incorporamos a la misión el HALO, un sistema pasivo de localización de objetivos por sonido», explica el teniente Manuel del Toro Hermoso, jefe de esta sección «tan especial», remarca, porque «somos la única unidad del contingente que presta este servicio, muy bien valorada por todos los componentes del Battle Group porque localizamos todo en los ejercicios», asegura.

Como observadores de fuegos terrestres para morteros y artillería en Adazi

Revista Española de Defensa Diciembre 2022

operan los componentes del equipo JTAC (Controlador de Ataque Terminal Conjunto) del Ejército de Tierra, encargados también de la gestión del espacio aéreo cuando disparan las piezas o vuela drones. Sin embargo, «nuestra misión principal es la de Apoyo Aéreo Cercano al Suelo o CAS, por sus siglas en inglés, es decir, la conducción de las aeronaves de combate en sus operaciones aire suelo», indica su jefe, el brigada Daniel Alzate Peña, quien destaca, en este sentido, las numerosas ocasiones en las que él y sus hombres han participado en ejercicios con los cazas de la misión de Policía Aérea del Báltico.

### ADIESTRAMIENTO MULTINACIONAL

«En ocasiones, los aviones de combate aliados simulan ataques a esta base y nosotros tenemos que detectarlos. Este tipo de adiestramiento contribuye a mantener el nivel de tensión», destaca el comandante Juan Jesús Rodríguez Lahore, jefe de la Unidad de Defensa Antiaérea (UDAA) que el Ejército de Tierra mantiene desplegada desde mediados de junio en la base aérea de Lielvarde para su protección y la del espacio aéreo de Letonia con una batería NASAMS.

Este sistema opera a media cota, a partir de los 300 metros de altura, como parte de la arquitectura de Defensa Integrada Aérea y de Misiles en la OTAN de su flanco este. Dispone de un radar MPQ-64 Sentinel — «nuestros ojos, con un alcance de 75 kilómetros y capaz de manejar en tiempo real hasta 80 trazas de aeronaves», apunta el comandante Lahore-; misiles AMRA-AM 120 C5 dispuestos en dos lanzadores, autoguiados y efectivos a una distancia de 25 kilómetros; y un centro director de fuegos «extremadamente automatizado que nos permite, con tan solo tres personas controlar y vigilar todo el espacio aéreo en nuestra área de responsabilidad», destaca el jefe de la UDAA. «La protección de la base de Lielvarde es clave, tanto a nivel nacional como de la OTAN, ya que es el principal punto de entrada de recursos, tropas y personal en Letonia». En ese sentido, «nuestro sistema NASAMS está preparado para reaccionar con escaso tiempo frente a la amenaza de cualquier aeronave y también, como estamos viendo en el conflicto de Ucrania, misiles de crucero y drones».

> José Luis Expósito Fotos: Pepe Díaz



Arriba, el jefe de uno de los dos lanzadores de la batería NASAMS introduce los datos de lanzamiento del misil en la plataforma. Debajo, interior del puesto de mando del sistema HALO.

